

Perspectiva de género y vejez: el imaginario juvenil.

Anahí Urquiza Gómez.

Cita:

Anahí Urquiza Gómez (2007). *Perspectiva de género y vejez: el imaginario juvenil. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-066/830>

PERSPECTIVA DE GÉNERO Y VEJEZ: EL IMAGINARIO JUVENIL ¹

Mg. Anahí Urquiza
Ps. Mg. Daniela Thumala
Dr. Marcelo Arnold-Cathalifaud
Mg. Alejandra Ojeda

Chile, al igual que muchos otros países del mundo, se enfrenta a un acelerado envejecimiento de la población. Con 16.3 millones de habitantes, nuestro país se encuentra en un importante proceso de cambio demográfico. La fecundidad ha disminuido y está llegando a un nivel por debajo del de reemplazo (Bravo, J. & Bertranou, F. 2006), se observan menores tasas de mortalidad y la esperanza de vida, de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadísticas, alcanza hoy día alrededor de los 78 años, lo que representa un incremento de más de 20 años en los últimos 50 años. En el año 2005 las personas mayores de 65 años constituían el 7,93% de la población y se estima que en el 2050 llegarán al 21,59% (Aguilera, 2005). En el último Censo Nacional realizado el año 2002, se identificó que los adultos mayores de sesenta años suman un total de 1.717.478 personas. De éstos, 959.429 son mujeres y 758.049 son hombres y, del total de 1.141 personas con más de cien años que hay en Chile, 669 son mujeres y 472 hombres. Como claramente se observa, las mujeres tienden a vivir más que los hombres. Estos datos pueden ser un indicio de las diferencias que se podrían encontrar entre el envejecimiento masculino y femenino, y la necesidad de estudiarlas.

Como sería esperable, si la variable género afecta el curso de la vida, claramente ello debería observarse en la vejez. Tal y como señalan Moen y Spencer (2006), la forma en que se organiza la vida se relaciona con las categorías de edad y género, en el caso de las personas mayores efectivamente determinan las opciones de vida, sin embargo, dados los cambios demográficos, laborales, tecnológicos y sociales, estas categorías se están transformando. Esta situación estaría generando cierta ambigüedad, incertidumbre y ambivalencia sobre la forma que debería tomar la vida en la vejez, no sólo para los propios involucrados, sino también en las imágenes que actualmente hombres y mujeres jóvenes tienen sobre la vejez y el envejecimiento, es decir con la manera en que este grupo es socialmente integrado y valorado.

¹ Investigación desarrollada en el marco del proyecto Anillos de Ciencias Sociales patrocinado por la Comisión Nacional de Ciencia y Tecnología (CONICYT) y el Banco Mundial. Este artículo contó con la colaboración de las sociólogas Florencia Jensen y Natalia Vogel, asistentes de investigación del Programa de Magíster en Antropología y Desarrollo de la Universidad de Chile, y la asesoría de Tamara Arnold como analista cuantitativa.

Si bien las representaciones sociales sobre la vejez no revisten un carácter universal, los estudios coinciden en señalar que contienen estereotipos con fuertes cargas negativas (Adelantado et al, 2004; Tan et al, 2004; Informe del Comité Nacional para el Adulto Mayor, 2002), alejándose así de lo que los adultos mayores pudieran efectivamente esperar ante los avances de la modernidad que han dado lugar a sus actuales expectativas de vida. Estos estudios, sin embargo, no dan cuenta de las diferencias o similitudes de percepción entre hombres y mujeres sobre la vejez. A partir de éstos, no es posible conocer si el género, como variable que tradicionalmente se asocia a la forma en que se configuran las distintas etapas de la vida, sigue siendo un elemento determinante de las expectativas sociales sobre esta etapa de la vida.

La investigación que presentamos a continuación, tuvo por objetivo conocer las similitudes y diferencias de percepción que jóvenes chilenos universitarios, hombres y mujeres, tienen de la vejez a partir de tres conceptos: adulto mayor, anciana y anciano. A partir de sus resultados, invita a reflexionar sobre cuál podría ser el peso que la variable género tiene en la construcción de estas imágenes sociales.

Marco teórico y Metodología

Nuestro punto de partida fue indagar cómo son percibidos los adultos mayores y preguntarnos sobre cuáles son y de qué se componen las imágenes que la juventud notifica, en nuestra sociedad, sobre la vejez. Específicamente, nuestros objetivos consistieron en indicar las formas de distinción que jóvenes universitarios aplican a la condición de vejez.

El estudio se basó en una propuesta *teórica* vinculada estrechamente con planteamientos sistémicos y constructivistas que sostienen que todo lo que se produce y reproduce como conocimiento, incluyendo imágenes, estereotipos o expectativas, remite a operaciones de observación determinadas por las posibilidades y condiciones presentes en la sociedad (Luhmann, 1998). Esta perspectiva, denominada *sociopoiética* (Arnold, 2003) se pueden describir las diferentes racionalidades constituyentes de la realidad social y reconocer la aguda diferenciación de la sociedad, lo cual estimula el entendimiento de fenómenos que carecen de referencias unívocas. De esta forma, el Programa Sociopoiético es apropiado para observar la vejez, debido a que las atribuciones con que se designan los contenidos vivenciales y experienciales de cada etapa de la vida, se producen desde esquemas de distinción a partir de los cuáles se forman las expectativas sociales que aumentan las probabilidades de que las comunicaciones y acciones sigan ciertas direcciones y no otras.

Para registrar las distinciones que se aplican a la vejez se construyó una prueba del tipo *diferencial semántico* (Osgood et al, 1957) que resulta particularmente útil para estudios que se basan en construcciones de imágenes respecto de objetos sociales. El instrumento estuvo compuesto por una serie de pares de adjetivos, generados a partir de la literatura especializada, que permiten discriminar atribuciones sobre la vejez. Para seleccionar los adjetivos que finalmente conformaron el instrumento, la prueba fue testada mediante su aplicación y análisis piloto a una muestra de 60 estudiantes universitarios y sometida a la evaluación de expertos en la materia. A partir de este proceso se seleccionaron los siguientes pares de adjetivos: *independiente/dependiente; productivo/improductivo; eficiente/ineficiente; hábil/torpe; saludable/enfermizo; sexualmente activo/sexualmente no activo; frágil/resistente; sociable/retraído; tolerante/intolerante; confiado/desconfiado; progresista/conservador; no conflictivo/conflictivo; ciudadano activo/ciudadano pasivo; protegido/desamparado; integrado/marginado y valorado/desvalorado*. Estos adjetivos se proyectaron como escalas bipolares frente a los reactivos: *Adulto Mayor, Anciano y Anciana*.

Luego, tanto los pares de adjetivos como la ubicación en que los aspectos “positivos” y “negativos” de cada par fueron presentados de forma aleatoria. Finalmente, se fijó una distancia de 7 puntos entre sus versiones extremas, de modo de que los encuestados pudieran marcar a qué distancia de cada extremo ubicaban a cada uno de los reactivos para cada uno de los 16 pares de adjetivos presentados, como se muestra en el recuadro.

REACTIVO (Adulto Mayor, Anciana, Anciano)		
Independiente	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	Dependiente
Productivo	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	Improductivo
Saludable	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	Enfermizo
Intolerante	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	Tolerante
Eficiente	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	Ineficiente
Frágil	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	Resistente
Progresista	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	Conservador
Ciudadano pasivo	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	Ciudadano activo
Desamparado	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	Protegido
Sexualmente activo	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	Sexualmente no-activo
Hábil	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	Torpe
Integrado	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	Marginado
Confiado	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	Desconfiado
Conflictivo	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	No conflictivo
Sociable	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	Retraído
Valorado	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	Desvalorado

Con respecto al diseño muestral, éste fue de naturaleza no probabilística, basándose específicamente en el modelo de muestreo por conveniencia que opera desde la selección no aleatoria de unidades bajo criterios de contactación en grupos que forman parte del universo definido como objetivo y cuya disponibilidad es la más conveniente (Zikmund, 1998). El universo teórico del estudio correspondió a los estudiantes de educación superior universitaria de pre-grado de instituciones con sede en la Región Metropolitana pertenecientes al Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas. Ahora bien, al

utilizarse una muestra cautiva de alumnos de los Cursos de Formación General que se imparten en la Universidad de Chile, el universo real se delimitó a este grupo. Considerando que el total de la matrícula de alumnos del universo teórico es 87.923, la Universidad de Chile alcanza al 24% del total (24.502 alumnos de pre-grado). El tamaño de la muestra alcanzó a 682 alumnos. Si bien se trata de una muestra generada en base a un diseño no probabilístico, la simulación del cálculo de error indica que de tratarse de una muestra aleatoria su margen de error hubiese sido $\pm 3,7\%$ bajo supuesto de máxima varianza. La estrategia de recolección de datos consistió en la aplicación de un cuestionario autoadministrado con instrucciones a seguir.

La muestra estuvo compuesta de 50,3% de hombres y 49,7% de mujeres, proporción similar al parámetro nacional y a la matrícula de alumnos de pre-grado de la educación superior universitaria del país. La edad promedio de los alumnos fue de 20,16 años. La menor edad de los encuestados fue 17 años y la mayor alcanzó a 25 años, quedando el 76,4% de la muestra concentrada en el tramo de 18 a 21 años. Sobre las áreas de conocimiento de la matrícula de los alumnos - de acuerdo con la clasificación internacional normalizada de la educación (UNESCO, 1997) – 36% correspondió Ciencias Sociales, Jurídicas, Humanidades y Comunicaciones; 12% a Enseñanza comercial, 12% Agricultura, 11% Ciencias Físicas, 10% Arquitectura y producción, 9% Medicina, 5% Ingeniería y profesiones afines y 5% Artes. Por otra parte, 80% de los estudiantes indicaron haber cursado su enseñanza media en la ciudad de Santiago y 20% en diferentes regiones del país. Finalmente, respecto a la situación económica de los encuestados, fue posible distinguir dos estratos generales: quienes pueden pagar la totalidad de sus estudios y quienes requieren créditos estatales especiales para el pago de sus aranceles, en nuestra muestra el 46% pertenece al primer grupo y el 54% al segundo.

Respecto de la lectura de los resultados, se asignó un valor numérico a cada espacio de distancia o peldaño entre los extremos del par adjetivo, lo que permitió la realización de su análisis estadístico. Para realizar el análisis se re-codificaron los valores de los peldaños entre pares de adjetivos, de manera que siempre el valor más alto se asociara al adjetivo de connotación positiva y el valor más bajo al adjetivo de connotación negativa. Con el fin de observar las tendencias de los estudiantes para evaluar los tres reactivos, se determinó que los puntajes 5, 6 y 7 marcarían la tendencia hacia al extremo “positivo” del par adjetivo, el valor 4 representaría una posición neutral y los puntajes 1, 2 y 3 señalarían la tendencia hacia el extremo “negativo” del par adjetivo. Por ejemplo, frente al par “independiente –

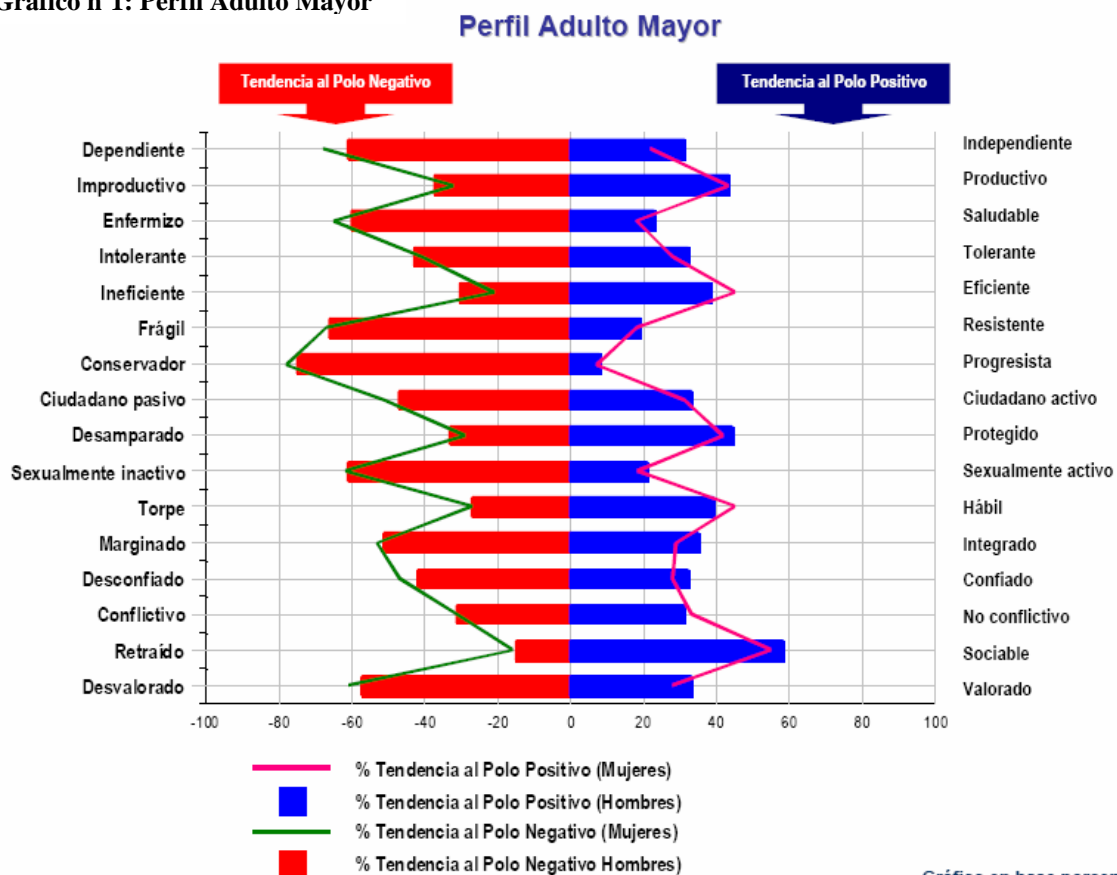
dependiente”, las puntuaciones 5, 6 y 7 indicarían una tendencia hacia el extremo “independiente”, el puntaje 4 una posición neutral y los valores 1, 2 y 3 una tendencia hacia el extremo “dependiente”. Finalmente, se calcularon frecuencias de respuesta, porcentajes de las mismas, medidas de tendencia central y comparaciones entre porcentajes con una prueba de diferencia de proporciones (alfa: 0.05).

RESULTADOS

Al observar la evaluación que los jóvenes realizan de los tres reactivos de la prueba, identificamos tendencias importantes para la mayor parte de los pares adjetivos, donde coinciden las evaluaciones que realizan tanto hombres como mujeres. Pero además, identificamos algunas diferencias significativas en el análisis de las evaluaciones que hombres y mujeres realizaron para cada uno de los reactivos, como se observará en la presentación de resultados que se muestra a continuación.

El primer análisis que presentamos es del reactivo Adulto Mayor, las tendencias obtenidas en la evaluación de hombres y mujeres las vemos representadas en el siguiente gráfico:

Gráfico n°1: Perfil Adulto Mayor



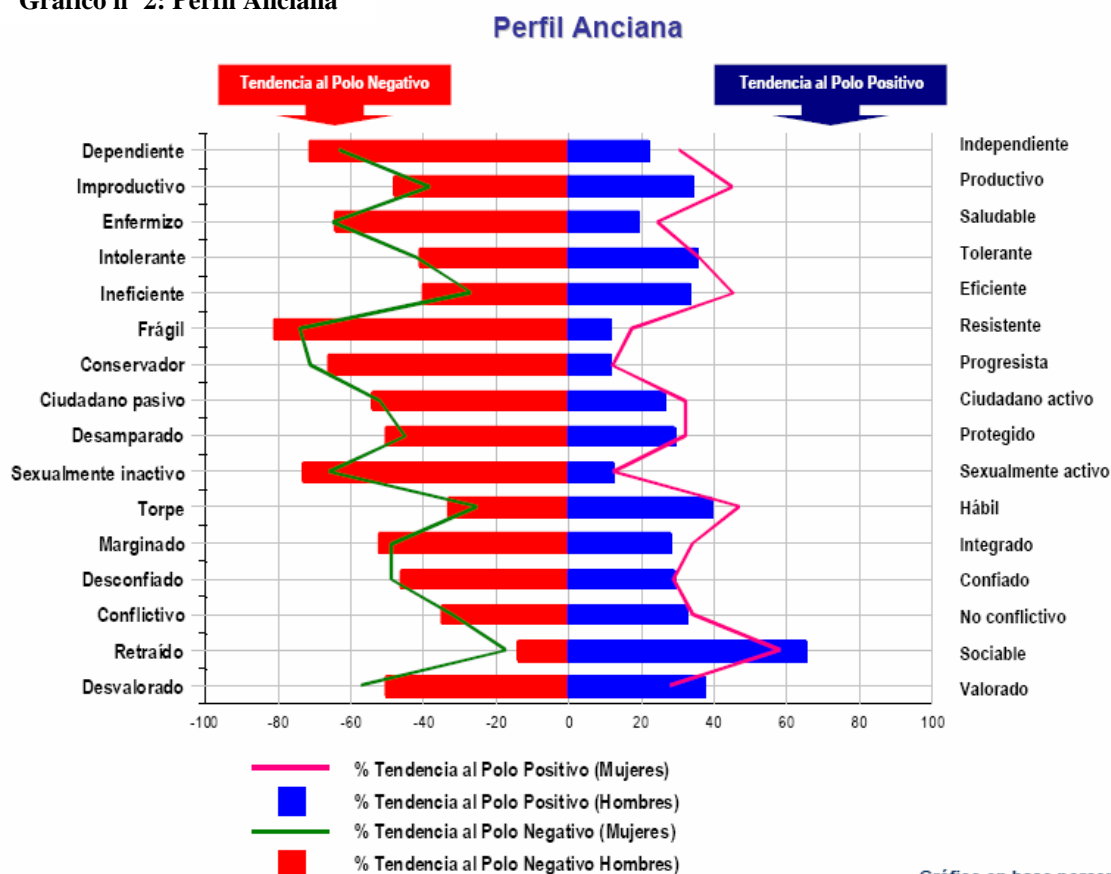
Al evaluar Adulto Mayor tanto hombres (H) como mujeres (M) lo definen negativamente como conservador (H 75% y M 78%), frágil (H 66% y M 67%), dependiente (H 61% y M

68%), enfermizo (H 60% y M 65%), sexualmente inactivo (H 61% y M 62%), desvalorado (H 57% y M 61%), marginado (H 51% y M 53%), ciudadano pasivo (H 47% y M 51%), intolerante (H 43% y M 41%) y desconfiado (H 42% y M 47%). Las únicas evaluaciones positivas fueron al definirlos como sociable (H 58% y M 55%), protegido (H 44% y M 42%), eficiente (H 38% y M 45%) y hábil (H 39% y M 45%). Finalmente, frente al par adjetivo conflictivo/no conflictivo, no se identificaron tendencias en ninguno de los dos grupos evaluadores y sólo observamos una diferencia significativa entre las evaluaciones de hombres y mujeres: en el par productivo/improductivo sólo las mujeres presentan una tendencia al evaluar a los Adultos Mayores como productivos (M 43%).

Esta información la debemos complementar con la identificación de la edad que los jóvenes atribuyeron a los Adultos Mayores, definiéndolos como personas mayores de 61 años. Al observar los resultados, vemos que la mayor parte de las evaluaciones fueron negativas (10 pares de adjetivos) y además, las pocas evaluaciones positivas (4) obtuvieron frecuencias más bajas que las evaluaciones negativas, permitiéndonos identificar que la imagen que los jóvenes indican de las personas mayores de 61 años es negativa.

En el siguiente gráfico mostramos las tendencias obtenidas en la evaluación de Anciana:

Gráfico n° 2: Perfil Anciana



En la evaluación que los jóvenes realizan del reactivo Anciana identificamos coincidencia en la tendencia negativa de la mayor parte de los pares de adjetivos evaluados, pero también algunas diferencias significativas entre hombres (H) y mujeres (M).

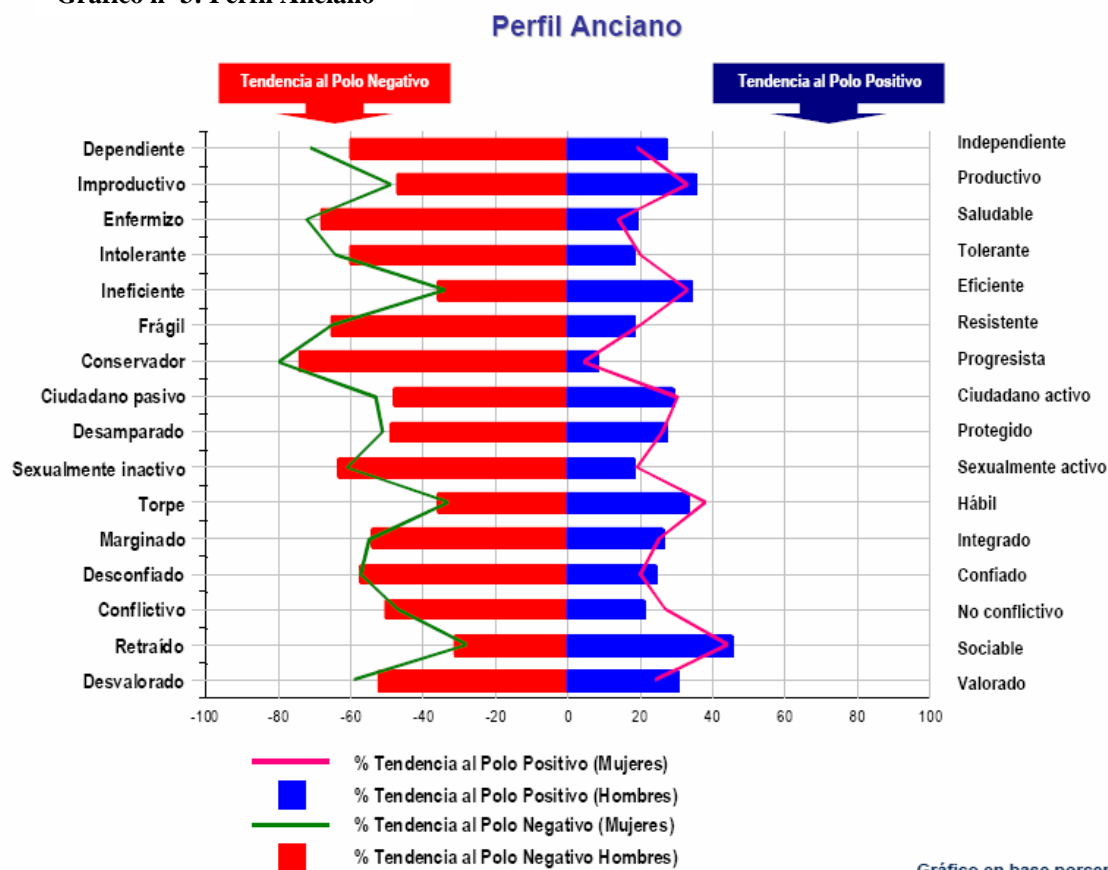
Los jóvenes coinciden en evaluar negativamente a la Anciana definiéndola como: frágil (H 81% y M 71%), sexualmente inactiva (H 73% y M 66%), dependiente (H 71% y M 63%), conservadora (H 66% y M 71%), enfermiza (H 64% y M 65%), desvalorada (H 50% y M 57%), ciudadana pasiva (H 54% y M 52%), marginada (H 52% y M 49%), desamparada (H 50% y M 45%) y desconfiada (H 46% y M 49%). La única evaluación positiva en la cual coinciden tanto hombres como mujeres, fue al evaluarla como sociable (H 65% y M 58%). Por último, debemos destacar que no se identificaron tendencias en la evaluación de Anciana frente a los pares evaluadores intolerante/tolerante y confiado/desconfiado.

En cuanto a las diferencias significativas debemos destacar las siguientes evaluaciones: frente al par de adjetivos productiva/improductiva, mientras los hombres evalúan a Anciana como improductiva (H 48%), las mujeres no muestran una tendencia en esta evaluación, por el contrario, en el par evaluador eficiente/ineficiente, mientras las mujeres evalúan a la Anciana como eficiente (M 45%), los hombres no muestran una tendencia en este par de adjetivos, sucediendo lo mismo con el par hábil/torpe, donde la tendencia que muestran las mujeres es hábil (M 47%), mientras los hombres no definen una tendencia clara. Finalmente, debemos destacar que a pesar de que hombres y mujeres definieron a la Anciana como dependiente, los hombres las evaluaron de esta forma en un porcentaje significativamente mayor que las mujeres (H 71% y M 63%). En el par de adjetivos frágil/resistente sucede lo mismo, tanto hombres como mujeres definieron a Anciana como frágil, pero un porcentaje significativamente mayor de los hombres la evaluaron de esta forma en comparación con las mujeres (H 81% y M 63%).

La edad que los jóvenes le atribuyen a Anciana es de 70 años. Entonces, podemos decir, que la imagen que tienen estos jóvenes sobre las mujeres mayores de 70 años, que fue lo que identificaron como Anciana es muy negativa: sólo obtuvo una evaluación positiva, frente a trece evaluaciones negativas.

Finalmente, el análisis del tercer reactivo que presentamos es Anciano y las tendencias identificadas a partir de la evaluación que realizaron los jóvenes la presentamos en el siguiente gráfico:

Gráfico n° 3: Perfil Anciano



En la evaluación que los jóvenes realizan de Anciano nos encontramos con una tendencia negativa en la mayoría de los pares de adjetivos evaluados. Tanto hombres (H) como mujeres (M) definen a los ancianos como: conservador (H 74% y M 80%), enfermizo (H 68% y M 72%), dependiente (H 60% y M 71%), frágil (H y M 65%), intolerante (H 60% y M 64%), sexualmente inactivo (H 63% y M 61%), desconfiado (H y M 57%), desvalorado (H 52% y M 59%), marginado (H 54% y M 55%), ciudadano pasivo (H 48% y M 53%), desamparado (H 49% y M 51%), conflictivo (H 50% y M 47%) e improductivo (H 47% y M 49%). La única evaluación positiva que hicieron los jóvenes de Anciano, fue en el par de adjetivos sociable/retraído, donde hombres y mujeres lo evaluaron como sociable (H 45% y M 44%). Debemos destacar que los pares de adjetivos eficiente/ineficiente y hábil/torpe no presentaron al Polo una tendencia clara en la evaluación. Por último, la única diferencia significativa que identificamos en el análisis fue en la evaluación de dependiente/independiente, donde significativamente más mujeres que hombres evaluaron como dependiente a Anciano (H 60% y M 71%).

Finalmente, y al igual que en el caso de Anciana, los jóvenes le atribuyeron 70 años a los Ancianos. Entonces, a partir de esta evaluación, podemos entender que tanto hombres

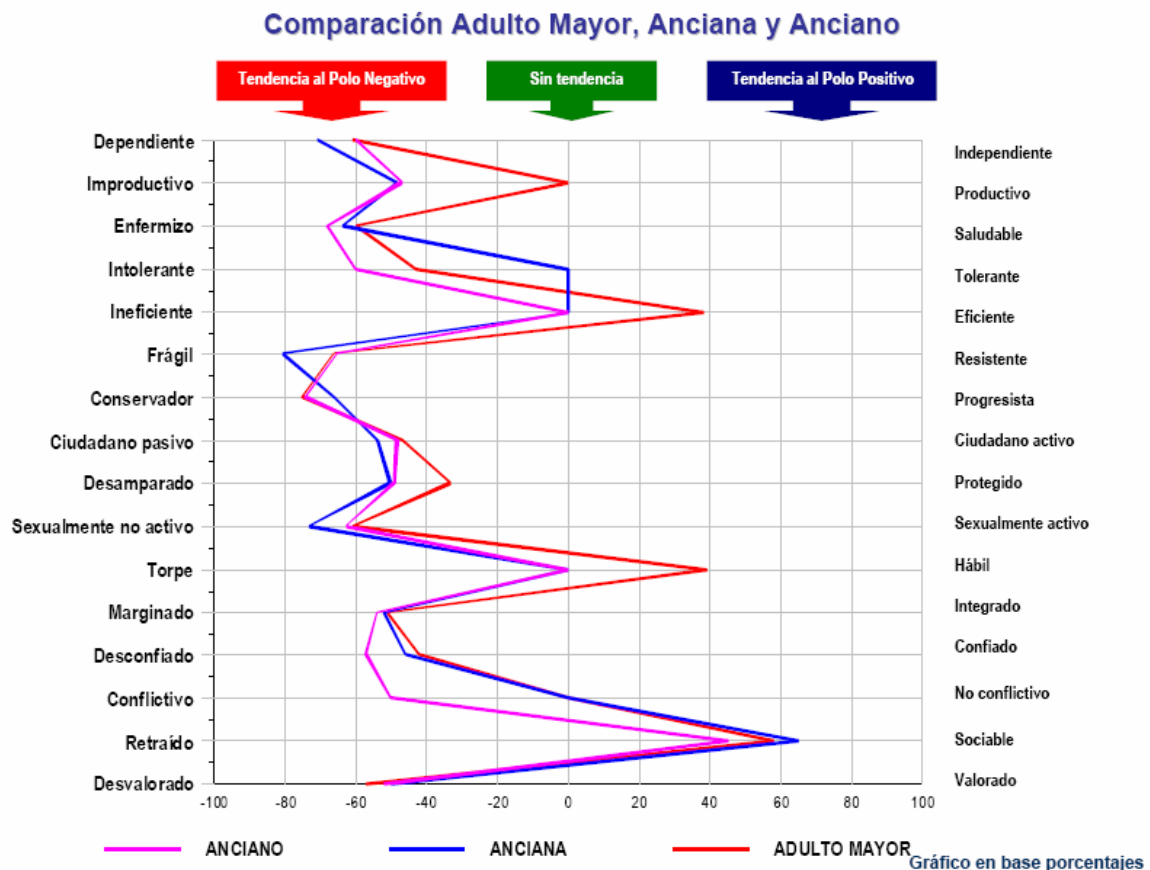
como mujeres tienen una imagen negativa de los hombres mayores de 70 años, ya que en 13 de los pares evaluadores obtuvieron la tendencia negativa y sólo en un par de adjetivos fueron evaluados positivamente, pero además con una frecuencia menor que la mayor parte de las tendencias negativas.

Como es posible observar en la mayoría de las tendencias obtenidas, tanto los hombres como las mujeres evaluaron sin mayores diferencias entre sí a los Adultos Mayores, Ancianas y Ancianos. Entonces, en términos generales podemos afirmar que los jóvenes, hombres y mujeres, comparten una imagen negativa de la vejez, pero presentan algunas diferencias de intensidad en algunos de los pares evaluadores.

Otra forma interesante de analizar los resultados de nuestra investigación se logra al observar las diferencias y similitudes que se obtienen en la comparación de los tres reactivos evaluados. Este análisis es el que mostraremos a continuación, dividiendo la muestra entre hombres y mujeres.

En el caso de la evaluación realizada por los hombres, el gráfico siguiente nos muestra las diferencias entre los tres reactivos:

Gráfico n° 4: Evaluación masculina de los tres reactivos



Al observar este gráfico podemos identificar las diferencias y similitudes en la evaluación que realizan los hombres de los tres reactivos.

Lo primero que debemos destacar es que cuando los jóvenes evalúan los pares de adjetivos: valorado/desvalorado, integrado/marginado y ciudadano activo/ciudadano pasivo, no hacen diferencias relevantes en la evaluación de los tres reactivos. Adulto Mayor (AM), Anciana (Aa) y Anciano (Ao) son definidos como desvalorados (AM 57%, Aa 50% y Ao 52%), marginados (AM 51%, Aa 52% y Ao 54%) y como ciudadanos pasivos (AM 47%, Aa 54% y Ao 48%).

Ahora, las diferencias significativas que identificamos en las evaluaciones de los hombres son las siguientes:

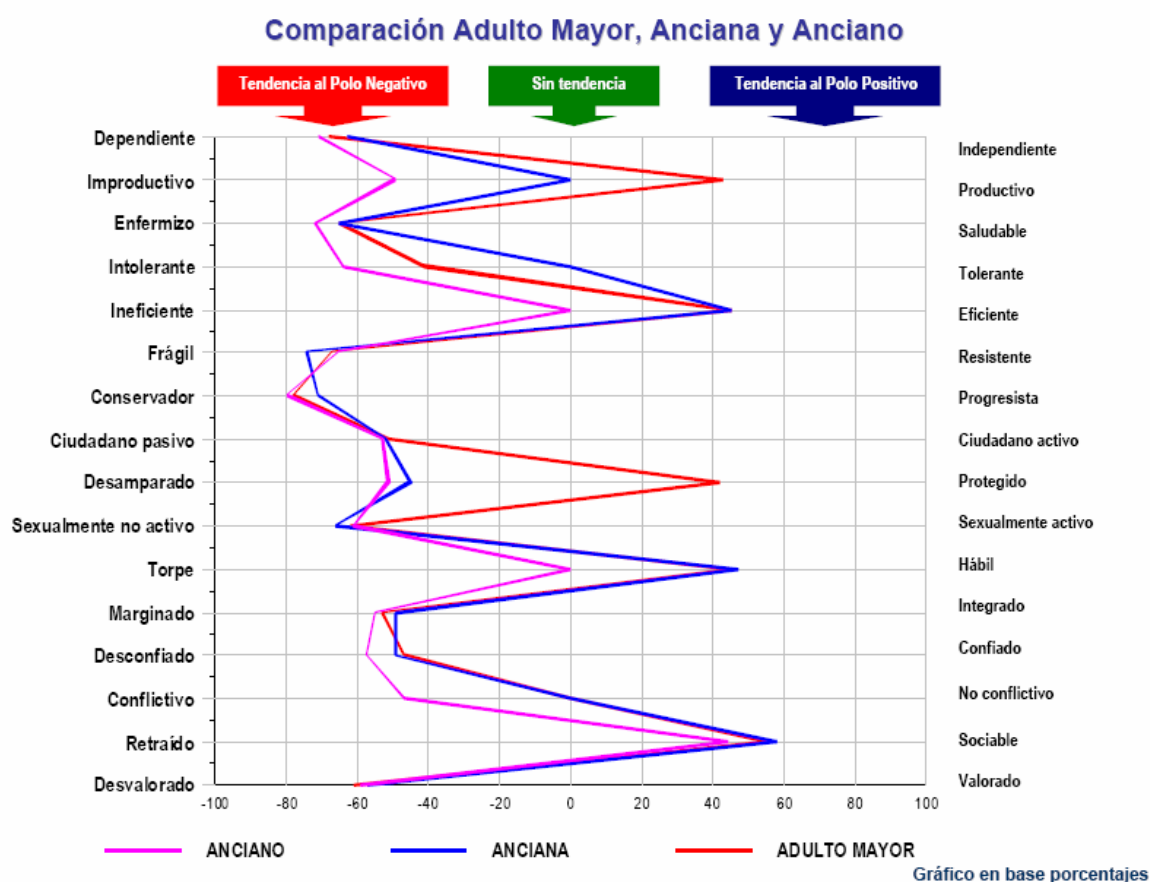
- Independiente/dependiente: los hombres evalúan a los tres reactivos como dependientes, pero a las Ancianas significativamente más (71%) que a los Adultos Mayores (61%) y Ancianos (60%).
- Productivo/improductivo: los hombres definen a Anciana y Anciano como improductivos (Aa 48% y Ao 47%) diferenciándose significativamente de Adulto Mayor para el cual no se identifica una tendencia clara.
- Saludable/enfermizo: en la evaluación que los jóvenes realizan frente a este par de adjetivos, evalúan a Anciano (68%) como significativamente más enfermizo que a Adulto Mayor (60%), mientras Anciana también es definida como enfermiza, pero con una posición intermedia (64%).
- Tolerante/intolerante: frente a este par de adjetivos, los hombres evalúan a los Ancianos (60%) como significativamente más intolerante que Adulto Mayor (43%), mientras Anciana no presenta una tendencia clara.
- Eficiente/ineficiente: la evaluación que recibe Adulto Mayor es positiva frente a este par de adjetivos, ya que el 38% de los hombres lo define como eficiente, mientras Anciana y Anciano no presentan una tendencia clara.
- Resistente/frágil: los hombres evalúan los tres reactivos como frágil, pero significativamente más a Ancianas (81%) que a Anciano (65%) y Adulto Mayor (66%).

- Progresista/conservador: en la evaluación de este par de adjetivos, los hombres evalúan los tres reactivos como conservador, pero significativamente más a Anciano (74%) y Adulto Mayor (73%) que a Anciana (66%).
- Protegido/desamparado: los hombres definen a los tres reactivos como desamparados, pero a Anciana (50%) y Anciano (49%) los evalúan significativamente más como desamparados que en el caso de Adulto Mayor (33%).
- Sexualmente activo/sexualmente no activo: frente a esta par de adjetivos, los hombres evalúan a los tres reactivos como no activos, pero a las Ancianas las evalúan significativamente más como no activas (73%) que en el caso de Adulto Mayor (61%) y Anciano (63%).
- Hábil/torpe: al evaluar a Adulto Mayor frente a este par, se identifica una tendencia de definirlo como hábil (39%), mientras para el caso de Anciana y Anciano no se presenta una tendencia clara.
- Confiado/desconfiado: frente a este par de adjetivos los hombres evalúan a los tres reactivos como desconfiados, pero a Anciano significativamente más (57%) que Anciana (46%) y Adulto Mayor (42%).
- No conflictivo/conflictivo: al evaluar los reactivos con este par, sólo Anciano muestra un tendencia clara como conflictivo (50%), mientras Anciana y Adulto Mayor no obtienen tendencia.
- Sociable/retraído: frente a este par de adjetivos los tres reactivos obtuvieron una evaluación positiva, siendo definidos como sociables, pero Anciana (65%) y Adulto Mayor (58%) son significativamente mejor evaluados que Anciano (45%).

Las diferencias observadas indican que los hombres evalúan a Adulto Mayor de forma más positiva que a los otros dos reactivos, definiéndolo como eficiente y hábil. En el caso de Anciana, más hombres la evaluaron como dependiente, frágil y sexualmente no activa que como evaluaron a Anciano y Adulto Mayor, pero a la vez la evaluaron más como sociable que Anciano. Finalmente, al evaluar Anciano más hombres lo definen como intolerante, desconfiado y conflictivo que Anciana.

Ahora, en la evaluación que realizan las mujeres de los tres reactivos podemos observar las diferencias y similitudes en el siguiente gráfico:

Gráfico n° 5: Evaluación de las mujeres para los tres reactivos



En el análisis de las respuestas de las mujeres al evaluar los tres reactivos no se identificaron diferencias significativas en los siguientes pares de adjetivos: saludable/enfermizo, ciudadano activo/ciudadano pasivo, sexualmente activo/sexualmente no activo, integrado/marginado y valorado/desvalorado. De esta forma, las mujeres definieron a Adulto Mayor (AM), Anciana (Aa) y Anciano (Ao) como enfermizos (AM 65%, Aa 65% y Ao 72%), ciudadanos pasivos (AM 51%, Aa 52% y Ao 53%), sexualmente no activos (AM 62%, Aa 66% y Ao 61%), marginados (AM 53%, Aa 49% y Ao 55%) y desvalorados (AM 61%, Aa 57% y Ao 59%).

Por otra parte, las diferencias significativas que identificamos en las evaluaciones de las mujeres son las siguientes:

- Independiente/dependiente: las mujeres evalúan a los tres reactivos como dependientes, pero a Anciano significativamente más (71%) que a Anciana (63%), mientras Adulto Mayor presenta una evaluación intermedia (68%).
- Productivo/improductivo: las mujeres evaluaron a los tres reactivos de forma distinta frente a este par de adjetivos, a Adulto Mayor lo definieron como productivo (43%),

para Anciana no se identificó ninguna tendencia y Anciano fue evaluado como improductivo (49%).

- Tolerante/intolerante: frente a este par de adjetivos, Anciano es evaluado significativamente más como intolerante que Adulto Mayor, mientras para Anciana no se identifica una tendencia.
- Eficiente/ineficiente: la evaluación que las mujeres realizan de Adulto Mayor y Anciana frente a este par de adjetivos es positiva, ya que ambos son definidos en un 45% de las evaluaciones como eficiente, sin embargo Anciano no presenta una tendencia clara en esta evaluación.
- Resistente/frágil: las mujeres evalúan a los tres reactivos como frágil, pero a Anciana significativamente más (74%) que a Anciano (65%), mientras Adulto Mayor obtuvo una puntuación intermedia (67%).
- Progresista/conservador: frente a este par de adjetivos los tres reactivos son evaluados por las mujeres como conservadores, pero Anciano (80%) y Adulto Mayor (68%) fueron evaluados significativamente más como conservadores que Anciana (71%).
- Protegido/desamparado: las mujeres evalúan a Adulto Mayor como protegido (42%), mientras tanto Anciana como Anciano son evaluados como desamparados (Aa 45% y Ao 51%).
- Hábil/torpe: frente a este par de adjetivos, tanto Adulto Mayor como Anciana son evaluados como hábil (AM 45% y Aa 47%), mientras para Anciano no se identifica una tendencia definida.
- Confiado/desconfiado: las mujeres evaluaron los tres reactivos como desconfiados, pero significativamente más a Anciano (57%) que a Adulto Mayor (47%) y a Anciana (49%).
- No conflictivo/conflictivo: el único reactivo que presenta una tendencia en la evaluación que las mujeres realizan frente a este par de adjetivos es Anciano, que es definido en un 47% como conflictivo.
- Sociable/retraído: la evaluación frente a este par de adjetivos es positiva para los tres reactivos, sin embargo, Adulto Mayor y Anciana presentan una evaluación significativamente mayor que Anciano (Aa 58%, AM 55% y Ao 44%).

En definitiva, al analizar la evaluación que realizan las mujeres para los tres reactivos, identificamos una evaluación más negativa para Anciano que para los otros dos conceptos. Anciano muestra una mayor tendencia al ser definido como dependiente, improductivo, intolerante, desconfiado y conflictivo . Además, la única evaluación positiva que obtienen es en el adjetivo sociable (pero con una tendencia menor que los otros dos reactivos). Por otra parte, Adulto Mayor presenta algunas evaluaciones positivas ya que es definido como productivo y protegido y, al igual que Anciana, como eficiente, hábil y sociable. Finalmente, Anciana sólo se diferencia negativamente al ser evaluada por un mayor porcentaje de mujeres como frágil.

CONCLUSIONES

Cuando nos aproximamos desde la antropología a la vejez y al envejecimiento, nos vemos obligados a considerar que las categorías de edades son construcciones culturales (Feixa, 1996). Al respecto, uno de los aspectos centrales a preguntarse es si la variable género, en tanto variable social, es relevante el momento de construir las imágenes sobre la vejez y el envejecimiento en nuestra sociedad.

En nuestra investigación, cuando observamos las diferencias entre las evaluaciones que realizaban hombres y mujeres para cada uno de los reactivos, identificamos pocas diferencias significativas. De 16 pares de adjetivos, en la evaluación de Adulto Mayor sólo identificamos una diferencia significativa: cuando las mujeres lo evalúan como productivos, en la evaluación de los hombres no se identifica tendencia. En el caso de la evaluación de Anciano también encontramos sólo una diferencia significativa: un mayor porcentaje de mujeres lo consideraron como dependiente, del mismo modo que lo hicieron los hombres. Finalmente, en el caso de Anciana identificamos cinco diferencias significativas: mientras es evaluada por los hombres como improductiva, las mujeres no muestran una tendencia al respecto, además los hombres la evalúan en mayor medida como dependiente y frágil, y mientras las mujeres la perciben como eficiente y hábil, los hombres no muestran una tendencia clara en estas a evaluaciones.

A pesar de estas diferencias, hemos podido constatar que las atribuciones que aplican los jóvenes chilenos, tanto hombres como mujeres, a la vejez y envejecimiento apuntan a una idea de decadencia. Sin proponérselo, tanto los jóvenes como las jóvenes, generalizan estereotipos que no se empalman con las actuales posibilidades de los Adultos Mayores y que, por el contrario, estimulan la resignación y el fatalismo. Entonces, aunque hemos

logrado identificar algunas diferencias interesantes en las evaluaciones de hombres y mujeres, son más importantes los consensos. En este sentido, creemos que el hecho que el género no aparezca como una variable determinante en la construcción de la imagen de la vejez da cuenta del enorme peso que el estereotipo negativo sobre el envejecimiento tiene en nuestra sociedad, trascendiendo las diferencias de género.

Sin embargo, debemos señalar que las pocas diferencias con las que nos encontramos hacen referencia al género de la persona mayor, esto significa que los y las jóvenes visualizan la vejez de hombres y mujeres de forma distinta. En este sentido, podemos destacar algunas diferencias relevantes en el caso de la evaluación que realizan los hombres. Éstos evalúan al Adulto Mayor de forma más positiva que los otros dos reactivos, definiéndolo como eficiente y hábil. En el caso de Anciana, más hombres la evaluaron como dependiente, frágil y sexualmente inactiva que Anciano y Adulto Mayor, pero a la vez la consideraron más sociable que Anciano. Finalmente, frente a Anciano, más hombres lo definen como intolerante, desconfiado y conflictivo que Anciana.

Por otra parte, las mujeres realizan una evaluación más negativa para los Ancianos que para los otros dos reactivos, ya que Anciano obtiene una mayor tendencia al ser definido como dependiente, improductivo, intolerante, desconfiado y conflictivo, donde la única evaluación positiva que obtiene es sociable, pero con una tendencia significativamente menor que los otros dos reactivos. Por otra parte, a los Adultos Mayores los evalúan positivamente como productivos y protegidos, y, al igual que Anciana, como eficientes, hábiles y sociables. Finalmente, Anciana sólo se diferencia negativamente de los otros dos reactivos al ser evaluada como más frágil que éstos.

Las implicancias que pueden tener estas diferencias en las imágenes que los jóvenes tienen de la vejez de hombres y mujeres, pueden ser muy relevantes, tanto para la futura vejez de estos jóvenes como para las vivencias de las personas mayores que los rodean. Sin duda, esto nos abre paso a la necesidad de complementar nuestros hallazgos con nuevas investigaciones, ya que desgraciadamente los estereotipos contenidos en las imágenes sociales indicadas, podrían condicionar a las personas mayores a aceptar “una realidad” montada sobre prejuicios que finalmente hacen suyos, padeciendo las consecuencias de ello. En este contexto no es extraño que muchas de las personas que se aproximan a la vejez se enfrenten a una lucha por aferrarse a las cualidades propias de una juventud idealizada, lo que les puede generar por consecuencia importantes sentimientos de frustración.

Por lo señalado, creemos que comenzar a develar las imágenes que predominan en nuestra sociedad sobre la vejez y el envejecimiento puede resultar un aporte a su reflexión y cuestionamiento, lo que constituye un paso en la dirección de cambiarlas y con ello mitigar sus efectos no deseados.

REFERENCIAS

ADELANTADO F., SEGURA, C., DE ANDRÉS J., FELIU T., MARTÍNEZ P. 2004. “Los mayores de 85 años en Sabadell”, En: Revista Multidisciplinar de Gerontología N° 14 (5), Pág. 271-278, España.

AGUILERA, M. 2005. “Las Nuevas Proyecciones de Población.” Instituto Nacional de Estadísticas, 2005. Disponible en: <http://www.eclac.cl/celade/noticias/paginas/7/22677/Maguilera.pdf> (acceso 01/10/06).

ARNOLD, M. 2003. “Fundamentos del Constructivismo Sociopoiético”. Cinta de Moebio, N° 18, Revista Electrónica de Epistemología de las Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Disponible en: <http://rehue.csociales.uchile.cl/publicaciones/moebio/18/arnold01.htm> (acceso: 06/10/06)

BRAVO, J., BERTRANOU, F. 2006. “Evolución Demográfica y Pensiones en Chile”. OIT Notas, N° 4, junio 2006.

FEIXA, C. 1996. “Antropología de las edades”. En: Ensayos de Antropología Cultural. Homenaje a Claudio Esteva-Fabregat. J. Prat & A. Martínez (eds.) Editorial Ariel / Barcelona, España. Publicación virtual Biblioteca virtual de Ciencias Sociales www.cholonautas.edu.pe (acceso: 26/09/06).

INFORME DEL COMITÉ NACIONAL PARA EL ADULTO MAYOR 2002. *Encuesta Imagen de la Vejez*. Santiago: Available in: <http://www.senama.cl/Archivos/716.pdf> (access 11.12.06)

LUHMANN, N. 1998. *Die Gesellschaft der Gesellschaft*, Suhrkamp Taschenbuch Wissenschaft 1360, Suhrkamp Taschenbuch Verlag, Frankfurt am Main.

MOEN, P., SPENCER, D. 2006. “Converging Divergences in Age, Gender, Health, and Well Being. Strategic Selection in the Third Age”. In: *Handbook of Aging and the Social Sciences*. Binstock, R. and George, L. Ed. Academic Press. Amsterdam.

OSGOOD, CH., G.J.SUCI & P.H.TANNENBAUN, 1957. “The Measurement of Meaning”. Urbana, University of Illinois Press.

- PINTOS, J. 2004 “Comunicación, construcción de realidad e imaginarios sociales”.
- GCEIS, Universidad de Santiago de Compostela. Disponible en: <http://www.usc.es/cpoliticas/mod/book/view.php?id=782&MoodleSessionmcp=1e60e71fa5e0c71a50a6a630abad8340> (acceso: 18/04/06)
- SENAMA: CIFRAS MAYORES (Número de adultos mayores en Chile según datos del Censo 2002 del Instituto Nacional de Estadísticas, INE). Available in: <http://www.senama.cl/Archivos/968.pdf> (access: 21.11.06)
- TAN P., ZHANG N., FAN L. 2004. “Students’ attitudes toward the elderly in the people’s republic of China”. *Educational Gerontology* N° 30: Pág. 305-314, 2004.
- UNESCO, 1997 “Clasificación Internacional Normalizada de la Educación”. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Disponible en: http://portal.unesco.org/education/es/ev.php-URL_ID=36031&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html (acceso: 23/03/06)
- ZIKMUND, W. 1998. “Investigación de Mercados”. Sexta edición. Prentice Hall. México.